

do el privilegio del dolor moral, que ampara el santuario del espíritu, donde se custodian los máximos valores por los que se nos da, si lo merecemos, el gobierno propio y la rectoría del mundo.

x x x

Aunque de primer intento querramos huir y maldigamos del dolor, nada más impropio que suponerlo nuestro enemigo. Por el contrario, es el más consecuente y benéfico númer tutelar y el verdadero protector de la virtud y la existencia. Y los subterfugios como los lenitivos con que pretendemos ignorarlo o esconderlo, no los merece el dolor, que es hijo del bien. Nuestro afán debe ir a los orígenes de la enfermedad, el vicio y la ignorancia, de los cuales el dolor nos alerta, ampara y alecciona.

Del ~~peozor~~ al sufrimiento se eleva la consecuencia del mal, del campo de la carne al psicológico y por fin a la mente. O baja desde la cúspide afflictiva a ser lesión carnal, pasando por las perturbaciones del alma. Lo único que el dolor procura, no es atormentarnos, sino que se restablezca el equilibrio cuerpo-almamente, o sea la salud. Lo que el dolor quiere es que seamos fuertes, buenos y felices.

Nosotros nos ocupamos aquí del dolor como sentimiento más que como sensación, órbita para la medicina. Y si cabe al psicólogo investigar qué pasiones y deseos perturban el recinto del alma, el único que ha de corregir los desórdenes que nos hacen padecer, es el espíritu de cada uno. Nadie puede arrepentirse de nuestras culpas, purgar nuestros errores, alcanzar la raíz de nuestro vitalismo regenerador, impedir que vuelvan los odios y apetitos que nos enajenan.

x x x

No en vano alguien dijo que el dolor es la piedra de toque de las grandes almas. Y que no hay suceso miserable, sino sucesos miserablemente recibidos. Porque con los más fieros pulgares coordinados, del tormento carnal y la pena que causa la injusticia, la ingratitud, la incomprensión y el olvido, modelaron muchos hombres la estatuaría ejemplar y duradera de las obras que admiramos. Y aun otros, bien humildes, por el hecho de sobrellevar con entereza la más pesada cruz, conquistan en el instante supremo ese nimbo de santidad que no alcanzan con mil vidas espectaculares, ni talento ni fortuna. Porque en su esencia el dolor pertenece a la estirpe de lo sagrado.

x x x

Es incuestionable que el dolor nos aleja de lo falso y lo indigno, para enfocar la atención sobre lo que realmente somos, podemos y necesitamos. Pacientes hay que por primera vez se miran a sí mismos y descubren su recóndita fisonomía, más hermosa y pura de lo que sos-

Dr. E. GARCIA CARRILLO

Especialista en enfermedades

CARDIO - VASCULARES

(Registro del Colegio de Médicos)

METABOLISMO BASAL

VÁRICES

175 vs. al Sur de la Plaza de Artillería

Lic. Aníbal Arias R.

Abogado y Notario

San José, Costa Rica

Apartado 2352

pechaban, y que de seguir el cuerpo intacto hubieran permanecido en silencio de su profunda gracia, su celeste bondad y su desconcertante sabiduría.

Siendo la forma la señal evidente de un principio ordenador y constructivo, la integridad de la nuestra, y en modo sumo lo que contiene como esencia, eleva al dolor, custodio de la vida, a la cumbre del pensamiento, el arte y la mística. No puede haber a nuestros ojos misión más bella que protegernos y salvarnos, desde que nuestro organismo concentra y resume los mayores prodigios de la materia y el espíritu armonizados en un ser. Ni la razón ni el sentimiento hallarían nunca solución más lógica y fecunda, que sufrir. Desde que sufrir es todo junto, protegerse, salvarse y todavía, perfeccionarse hasta la sublimidad.

Es menester que agucemos las facultades más exquisitas, hasta llegar a comprender que el grado de nuestros méritos es el de nuestros dolores. Llega un instante supremo en que el poderoso y el desposeído, el sabio y el ignorante, el justo y el perverso, han de verse proyectados, más o menos violentamente —según la justicia del sitio que se ocupa— sobre un mismo y tremendo plano: el del dolor. Recién desde ahí advendrá la ascensión o el descenso definitivos. Lo que no pudo o no quiso ver el mundo, la estatura real de cada vida, halla al fin su cartabón.

¡Cuántos, que creíamos los más pequeños, se remontan, en ímpetu de plenitud y con las alas potentes de un inmenso dolor, a las mayores cimas, en el tránsito de lo efímero a lo eterno, de lo ilusorio a lo real y de lo limitado a lo infinito!

Montevideo, 1956.

Cuadernos Americanos

Apartado Postal 965

México, D. F., México

Estos libros interesantes:

Antonio Castro Leal: <i>Juan Ruiz de Alarcón</i>	Dóls. \$ 1.00
Juan Larrea: <i>Rendición de Espíritu I y II</i> , cada uno.....	1.00
Eduardo Villaseñor: <i>Ensayos Interamericanos</i>	
Emilio Prados: <i>Jardín Cerrado</i>	1.00
Rodolfo Usigli: <i>Coronade Sombra</i>	1.00
Sara de Ibáñez: <i>Pastoral</i>	0.50
Gustavo Valcárcel: <i>La Prisión</i>	1.50
Gustavo Valcárcel: <i>La Agonía del Perú</i>	0.50
Miguel Alvarez Acosta: <i>Muro blanco en Roca Negra</i> . Novela Premio <i>El Nacional</i>	2.00
Miguel Alvarez Acosta: <i>Nave de Rosas Antiguas</i> (Poemas).....	2.00
Fernando Benítez: <i>China a la vista</i>	2.00
José Tiquet: <i>Sangre de Lejanía</i>	1.20
Margarita Paz Paredes: <i>Dimensión del Silencio</i>	1.20
Germán Pardo García: <i>Acto Poético</i>	1.50
German Pardo García: <i>U. Z. Llama al Espacio</i>	1.50
Lucila Velásquez: <i>Poesía resistente</i>	8 00
Luis Sánchez Pontón: <i>Azulejos y Campanas</i> . Poemas.....	11.00
Luis Cardoza y Aragón: <i>La Revolución Guatemalteca</i>	10.00
Fernando Alegría: <i>El poeta que se volvió gusano y otras historias verdícas</i>	4.75
Griselda Alvarez: <i>Cementerio de Pájaros</i>	4.75
<i>Poesía de América</i> , Nº 3. Año IV.....	3.00
Juan Larrea: <i>Razón de Ser</i>	11.00
Juan Larrea: <i>La Espada de la Paloma</i>	22.00
Germán Pardo García: <i>Eternidad del ruisñor</i>	10 00
Vicente Magdaleno: <i>Ascensión a la tierra</i>	6.50

Solicítelos a *Cuadernos Americanos*. México), D. F.); o a *Rep. Americano*. (San José, Costa Rica).

COMO CONSEGUIR LA PAZ MUNDIAL

Solicite gratis folleto ilustrado a todo color de esta fundamental obra directamente al autor

Carlos Armero Sixto

Casilla de Correo 254

La Plata. — FCNGR. ARGENTINA